

Representaciones socioespaciales del hábitat urbano: análisis del paisaje y su relación con la identidad y el patrimonio cultural de Punta Arenas en el nuevo siglo¹

The urban habitat socio-spatial representations: analysis of the landscape and its relationship with the identity and cultural heritage of Punta Arenas in the new century

MARIO BRIONES SALAS* & SIU LAY LISBOA**

* Estudiante de Psicología Universidad de Magallanes. mriorocker@hotmail.com ✉

** Académica Escuela Psicología Universidad Católica del Norte. Doctora en Investigación e Innovación en Educación Universidad de Valladolid, España. Mg. Intervención Social Universidad Autónoma de Madrid, España. Mg. Investigación en Ciencias Sociales y Educación Universidad de Valladolid, España. slay@ucn.cl

RESUMEN

El presente trabajo tiene por propósito dar a conocer a la Costanera del Estrecho de Magallanes como el elemento más preponderante del paisaje de Punta Arenas en el siglo XXI. A través de la teoría de las representaciones sociales y el análisis cuanti-cualitativo de Mapas Mentales, técnica que es producto de la combinación de dibujos y entrevistas semiestructuradas, se determinará en qué grado esta obra bicentenario, se ha insertado dentro de la identidad y el patrimonio cultural de la capital de la región de Magallanes en la actualidad.

PALABRAS CLAVE: Costanera del Estrecho de Magallanes, paisaje de Punta Arenas, mapas mentales, representaciones sociales, identidad y patrimonio cultural.

ABSTRACT

This paper aims to inform the Coast of the Strait of Magellan, as the dominant element of the environmental image of the landscape of Punta Arenas of the century, where through the theory of social representations and qualitative analysis of mental maps which are the combination of drawing and semistructured interview determine to what extent this

¹ El presente trabajo sintetiza los resultados preliminares de la tesis para optar al grado de Licenciado en Psicología de la Universidad de Magallanes, Punta Arenas.

bicentennial work, is inserted into the identity and cultural heritage of the capital of the region of Magallanes.

KEY WORDS: Coast of the Strait Magellan, Landscape Punta Arenas, mental maps, social representations, identity and cultural heritage.

INTRODUCCIÓN

El vínculo entre la sociedad y el espacio, es una cuestión del pasado, presente y futuro. Desde hace más de 10.000 años atrás, hasta los últimos lustros, una multitud de generaciones de hombres y mujeres ha habitado esta región. Actualmente, los hijos e hijas de estos patrones culturales, somos la multiplicidad de sujetos que pisamos este suelo, quienes desarrollamos una nueva experiencia que se adquiere a través de los miles de significados y modelos de organización que ahora se determinan en este espacio marcado, el que está lleno de recuerdos, simbolizaciones y de un devenir histórico, que sirven para comenzar a reflexionar.

Desde los últimos cinco años, gracias a la conmemoración de los 200 años de la independencia de Chile, Punta Arenas ha cambiado su rostro y, por ende, la manera en que es percibida por sus habitantes. Las personas que aquí habitan, han observado cambios en este espacio que se construye dialógicamente entre el hombre y la naturaleza, materializándose en este lugar del planeta un contenido espacial en constante cambio y significación, el que no está exento de contradicciones. Es por eso que, mediante esta tesis, se pretende comprender desde un abordaje interdisciplinar (psicología social y ambiental, geografía de la percepción, historiografía y urbanismo) el vínculo inalienable entre los seres humanos y el espacio-territorio en que cohabitan. Asimismo, se intenta plantear nuevos caminos hacia la discusión teórico-conceptual y metodológica desde distintas disciplinas, para que contribuyan en el conocimiento y la investigación del hábitat del siglo XXI, denominado ciudad.

Para este estudio, se comenzará con delimitar el marco teórico que sustenta la investigación, posteriormente se informa respecto de la estructuración y aplicación metodológica del trabajo, para finalizar con los correspondientes resultados y conclusiones preliminares derivadas del análisis cuanti-cualitativo de 12 mapas mentales, efectuados entre abril y mayo del año 2015.

HÁBITAT URBANO

Desde la ecología se denomina hábitat a los lugares en el planeta que reúnen las condiciones apropiadas para que viva un organismo, especie o grupo animal o vegetal. Es el espacio -y todos los elementos físicos y químicos que lo conforman- en el cual una población biológica reside y reproduce su presencia. Urbano, viene del latín *urbs-urbis*,

donde *Urbs* designa la ciudad de Roma por antonomasia. Este concepto ha sido usado por las sociedades para denominar al hábitat humanizado que se construye y produce, entre los componentes naturales y biofísicos² de un espacio en particular (conformación topográfica e hidrográfica, el clima, elementos geológicos, vegetación, fauna doméstica y silvestre). Las primeras huellas arqueológicas de estos hábitats, fueron halladas en Mesopotamia 3.500 años A.C., convirtiéndose, estos asentamientos, lentamente en habitáculos multifacéticos, productores y contenedores de organización religiosa, administrativa, económica y política de una sociedad, a través de la estrecha relación entre los sujetos y la producción de su espacio en un tiempo determinado.

EVOLUCIÓN DEL HÁBITAT URBANO DE PUNTA ARENAS DEL SIGLO XXI

Castells (2001) sostiene, que es “es útil fijar los contornos históricos de un fenómeno antes de abordar una investigación” (p. 39). Es por eso que se ha realizado un análisis historiográfico de los últimos 35 años de Punta Arenas, ya que el análisis de las relaciones histórico-espaciales del presente siglo son un elemento importante que nos permite objetivar nuestro estudio, desde las primeras huellas historiográficas que se escribieron en este lugar del mundo.

Consolidación Urbana: 1980-2015

Según Martinic (2013), “Durante los tres primeros lustros del siglo, fueron surgiendo uno tras otro, o en simultaneidad por momentos, edificios sólidos, bien diseñados arquitectónicamente, amplios y cómodos para albergar oficinas empresariales, sedes bancarias, establecimientos comerciales y otros” (p. 23). La ciudad de Punta Arenas se consolidó urbanísticamente a partir del año 1980, con poblaciones definidas por licitaciones llevadas a cabo por el Estado, a través de la Corporación de la vivienda [CORVI] y posteriormente por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo [MINVU] de aquella época.

Punta Arenas expandió en “anillos concéntricos” alrededor del casco histórico, provocando el abandono progresivo de las relaciones socioespaciales determinadas por el “barrio-calle”, en donde se desarrollaba la convivencia y representación colectiva de la ciudad a través de los barrios y la integración del espacio exterior de las casas con las calles, lo que provocó, la sepultura del concepto fundador de Damero Español³ de las primeras propuestas urbanas.

Al entrar al nuevo milenio, en la ciudad se construyó en el año 2004, el mall “Espacio Urbano Pionero”, el que trajo consigo el fomento del comercio y la adición de lugares

² Rama de la biología y la física que estudia los fenómenos ligados a los sistemas biológicos y el modo en que los seres vivos utilizan y transforman la energía que ellos mismos producen.

³ Tipo de planeamiento urbano que organiza una ciudad mediante el diseño de sus calles en ángulo recto, creando manzanas (cuadras) rectangulares.

destinados para el encuentro u ocio de la población, en un ambiente artificial que evita la inclemencia climática de la región al contar con una temperatura cómoda dentro de sus instalaciones. Cinco años después, se construye el Casino de Juegos “Dreams”, reemplazando al Gimnasio de la Confederación Deportiva de Magallanes.⁴ Cabe también resaltar en este punto que la Zona Franca se construyó en 1977, siendo el primer lugar administrativo comercial con características semejantes a las del mall. Estos lugares, a la larga, reforzarían aún más el desarrollo colectivo de la ciudad alrededor de su casco histórico.

En el año 2002 y gracias a la conmemoración de los 200 años de la Independencia de Chile, el Ministerio de Obras Públicas, el Gobierno Regional, la Municipalidad de Punta Arenas y el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, deciden invertir en un Proyecto Bicentenario para la región de Magallanes, el que contemplaba ser finalizado en el año 2010. El contenido de este proyecto tuvo por objetivo volcar nuevamente la ciudad hacia el Estrecho de Magallanes, invirtiéndose alrededor de 15 mil millones de pesos en proyectos como: la recuperación del paseo peatonal de la calle Roca, la construcción del Parque Chabunco, la reestructuración de la Plaza de Armas, y el Ex Mercado Municipal, entre otros. La costanera del Estrecho, quedó habilitada completamente para la comunidad, el 18 de diciembre del año 2010, convirtiéndose este hecho en el punto de inflexión que transformó y reestructuró el nuevo paisaje dentro de Punta Arenas, recuperando, otra vez, las potencialidades de su borde costero y la interacción con el mar, y ocupándose estratégicamente también como un espacio público que sirve para controlar los flujos vehiculares y peatonales de la ciudad.

REPRESENTACIÓN Y REALIDAD

Según Gil de Arriba (2002), “Desde mediados del Siglo XIX, conceptos como representación y realidad eran determinados por la filosofía idealista y el surgimiento de las ciencias sociales, como conceptos opuestos” (p. 19). Representación se vinculó con lo erróneo y/o distorsionado, mientras que el concepto de realidad adquiría el significado de lo semejante a lo verdadero. Mucho tiempo tuvo que pasar para que, gracias al desarrollo de las ciencias naturales, estos dos conceptos comenzaran a dialogar, tras considerar que para describir objetivamente la realidad, se podría usar el pensamiento inductivo, sin poner énfasis, por primera vez, en la problemática relacionada con la interpretación. Esta concepción con base monista hacía referencia a que la realidad es única, lo que se oponía al popular dualismo cartesiano de aquellos tiempos, donde mente y materia eran dos sustancias diferentes.

A comienzos de la década del 60, Berger & Luckmann (2001), en su libro *La construcción social de la realidad*, desarrollan la idea de la realidad como una red compleja de significados construidos producto de la actividad humana, donde tanto lo visible como lo invisible, deben ser tenidos en cuenta, dando por hecho entonces que una realidad no es más que la construcción de una misma sociedad.

⁴ Disponible en: http://www.radiopolar.com/noticia_24951.html.

EL HÁBITAT COMO FRAGMENTO: EL PAISAJE COMO SU REPRESENTACION

El espacio que ocupa el planeta en el universo, es una parte del todo, separado y disperso. Es por esto, que se concibe en primer término al espacio en que se erigen las ciudades, no como una totalidad, si no como un fragmento compuesto de formas, relieves y distancias, que sirven de base para que la sociedad en que allí habita pueda producir: pensamiento, tiempo y cultura. Maderuelo (2010) define al paisaje como:

...una interpretación que se realiza sobre una realidad, territorio, que viene determinada por la morfología de sus elementos físicos que son objetivos, pero en la que intervienen factores estéticos, que le unen a categorías como la belleza, lo sublime, lo maravilloso, y factores emocionales, que tienen que ver con la formación cultural y con los estados de ánimo de quienes lo contemplan. (p. 2)

La formación cultural de estas representaciones son “esquemas históricamente transmitidos de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medios con los cuales los hombres se comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida” (Geertz, 1992, p. 87). Por ello, el contenido del espacio no se crea ni interpreta de una sola vez, sino que se va produciendo por adición, eliminación o reemplazo de objetos y formas que se heredan y se sitúan en un espacio determinado, siendo un nexo entre los hombres y la naturaleza, donde “las asociaciones culturales e históricas, así como la experiencia del entorno adquiridas a través de los sentidos y el conocimiento, resultan determinantes para comprender la naturaleza de este concepto esencialmente dinámico” (Castelli & Sapallasso, 2007, p. 8). De esta manera el hábitat fragmentado, que alberga a la mayoría de la población actual,⁵ se transforma en una realidad imposible de ser ignorada por los sujetos, tanto en ideas como en actos, ya que la vida cotidiana en este espacio en que habitamos, según Berger & Luckmann (2001) se nos presenta como “una realidad interpretada por los hombres, y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente” (p. 36).

LA CONSTRUCCIÓN DEL PAISAJE A TRAVÉS DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DEL HÁBITAT URBANO

La noción de representación social tiene su origen en trabajos de Durkheim, quien formuló la hipótesis de un pensamiento colectivo encargado de orientar y organizar el comportamiento de los hombres. Esta hipótesis cayó en el olvido de las ciencias sociales, hasta la mitad del Siglo XX, donde a través del psicólogo social francés, Serge Moscovici (1985), se

⁵ Según Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), ya en el 2008 el 50 % de la población mundial vivía en ciudades.

retoma el concepto como instrumento apropiado para dar cuenta del comportamiento social y la mentalidad colectiva de los sujetos.

Representar, es la acción y efecto de hacer presente algo con figuras o palabras, es la idea o imagen que sustituye a la realidad. En estos términos, la representación es el representante mental de algo: persona, paisaje o idea. Lo social de la representación se establece por la interacción entre las personas en un espacio compartido, por los marcos culturales, y por los códigos, valores e ideologías relacionadas con posiciones sociales específicas, elaborándose de esta manera una cosmovisión grupal no estricta, ya que puede ser modificada o redefinida, porque se construye de manera colectiva en contextos conocidos de interacción entre los sujetos y la cultura, las expectativas y los saberes compartidos, y esquemas perceptivos comunes de evaluación. Por eso, según Jodelet (1987), “las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico, orientado hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal” (p. 474).

Tomaremos como ejemplo el caso de personas que cambian de ciudad de residencia por un tiempo indeterminado. Esta situación al comienzo no es fácil, ya que se encuentran ante un hábitat desconocido, en el que existen diferentes costumbres, diferentes características físico-arquitectónicas, y muy variadas formas de actuar. En estas situaciones, los sujetos van aprendiendo e incorporando formas de actuar y pensar propias del nuevo lugar en que habitan, lo que les brinda mayor seguridad para interpretar la realidad social en este nuevo ámbito de referencia.

La actividad mental que van desplegando quienes experimentan este cambio de ciudad, les permite fijar su posición en relación con situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que les conciernen, constituyéndose, reproduciéndose y transformándose estas representaciones, desde la interacción social y la interrelación de los sujetos y grupos con la cultura y el espacio en que habitan.

Las representaciones sociales, entonces, vienen a ser una forma de cognición que se intersecta entre lo psicológico y lo social, donde a medida que estas representaciones no son reemplazadas por otras, en un tiempo determinado, pueden constituir: creencias, valores, imágenes e ideas, que pueden ser compartidas por los miembros de un grupo, permitiéndonos:

...comprender las especificidades simbólicas que una colectividad imprime en la construcción de su realidad, sus formas y sus significados. Estos sistemas de significaciones nos posibilitan la comprensión de las relaciones sociales que los individuos y los grupos establecen con el mundo que los rodea. (Gamaz, 2010, p. 34)

Abric (2001) nos dice que las representaciones cumplen cuatro funciones “que son relevantes en la práctica y dinámica social: 1) hacen entender y explicar la realidad, 2) definen la identidad y singularidad de los grupos, 3) guían los comportamientos y las prácticas, y 4) permiten justificar los comportamientos” (p. 15). Así, las representaciones socioespaciales

que se construyen en Punta Arenas, proveen significaciones en común, que posibilitan la identidad de los habitantes y la comunicación entre sus miembros, orientando las prácticas en la ciudad, manifestándose también creencias que justifican y legitiman las acciones y opiniones de los habitantes a través de los significados que pudieran ser compartidos en un tiempo histórico determinado. De esta forma, mediante las representaciones sociales, podremos dar cuenta respecto de ese saber asociado al paisaje y a la ciudad en general, conocimiento práctico y distintivo de cierto hábitat, que podrá, por ende, formar parte de la identidad y patrimonio cultural de Punta Arenas en el siglo XXI.

LA CONSTRUCCIÓN DEL PAISAJE A TRAVÉS DE LA IMAGEN AMBIENTAL DEL HÁBITAT URBANO

Los primeros estudios que tuvieron como fin conjeturar alguna clase de elementos figurativos universales que estructuran visualmente el paisaje de una ciudad, fueron realizados por Kevin Lynch en su libro titulado, *La imagen de la ciudad* (2008). Este trabajo comprendió el análisis de diferentes pautas de conceptualización del espacio, que le dieron énfasis a los aspectos visuales de la forma y el diseño de las ciudades. A pesar de las carencias detectadas a lo largo de los años, la mejor aportación de Lynch se sitúa en el ámbito metodológico, donde conceptualiza cinco elementos relacionados a las formas físicas que se encuentran en la estructura arquitectónica de las ciudades. Este estudio, ayudó a reducir y sistematizar la complejidad espacial, de la infinidad contemplativa que ofrece el hábitat urbano contemporáneo. Esta categorización temática es retomada años posteriores por psicólogos, antropólogos y urbanistas, y propone que los cinco elementos que corresponden a la imagen visible del paisaje de una ciudad se clasifiquen de la siguiente manera:

- *Sendas*: Son vías que sigue el observador normalmente, ocasionalmente o potencialmente (calles, senderos, avenidas o líneas férreas). Estos son los elementos más destacados en la imagen ambiental, ya que estas sendas organizan y conectan los demás elementos del espacio.

- *Bordes*: Son elementos lineales que el observador no usa o que puede considerar sendas. Son rupturas en la continuidad espacial (playas, cruces de ferrocarril, muros). Estos bordes pueden separar una región de otra. Estos elementos fronterizos son menos dominantes en la imagen ambiental que las sendas.

- *Barrios*: Son secciones de la ciudad, relativas en tamaño, las cuales son reconocibles como si tuvieran un carácter en común que las hacen identificables. Los barrios, como las sendas, son elementos preponderantes en las imágenes ambientales de muchas personas, relativizándose su importancia según el sujeto como también de la ciudad de la que se trate.

- *Nodos*: Los nodos son los puntos estratégicos de la ciudad en los que se puede

ingresar, son puntos de referencia marcados de los que parte o a los que se encamina algún observador. Pueden ser confluencias, cruces o una convergencia de sendas, como también pueden ser concentraciones cuya importancia radica en que son la condensación de determinado uso o carácter físico de la ciudad, como una esquina o plaza cerrada.

- *Hitos*: Tipo de punto de referencia, donde, al revés de los nodos, no se puede ingresar. Puede ser un objeto físico simple que se elige entre una multitud de posibilidades. Algunos son distantes y se les puede ver de muchos ángulos, pueden ser letreros, señales, etc.

Es preciso tener también en cuenta, que ninguno de los cinco elementos nombrados anteriormente aparecen de forma aislada en el paisaje, ya que “los barrios de la ciudad pueden ser vistos como nodos, definidos por bordes, atravesados por sendas y rasgados por hitos” (Lynch, 2008, p. 64). Por lo general, estos elementos se superponen, interpretan y relacionan como elementos físico-perceptibles, que posibilitan el marco visual que sirve como contenido para la representación del paisaje urbano por parte de sus habitantes. La imagen ambiental de las urbes resulta, entonces, por la observación de los elementos preponderantes físico-arquitectónicos de las ciudades, huellas también, de un momento histórico en el hábitat urbano. Es así que, usando estos elementos definidos por Lynch, podremos clasificar y analizar el contenido visible de las urbes, sin perder de vista, como se explicó anteriormente, que no solo se construye el paisaje con lo que podemos observar de él, si no que el paisaje también se genera por los patrones culturales y la interacción social de los habitantes con su espacio.

EL PAISAJE COMO IDENTIDAD Y PATRIMONIO CULTURAL

La Carta Iberoamericana del paisaje cultural, desarrollada en el II encuentro de Cartagena de Indias en el año 2012, define al paisaje como:

...el resultado de la interacción en un territorio cuya expresión es percibida y valorada por sus cualidades específicas, y por ser soporte de la memoria e identidad de una comunidad. Se debe considerar como un sistema dinámico, resultado de procesos socio-culturales, que se han sucedido a través del tiempo. Los paisajes deben ser sostenibles, es decir, que puedan mantenerse por sí mismos en el tiempo, sin pérdida de sus cualidades y que puedan convertirse en recurso para la humanidad. (p. 2)

Así, el paisaje que percibimos de un lugar determinado pasa a convertirse en la riqueza propia y única de la que dispone un conglomerado humano en su hábitat. El paisaje como expresión visual del entorno no es único ni acabado, sino más bien es dinámico, y es recreado

por quienes comparten la sociedad. Se percibe e interpreta a través de todos sus componentes, los que ayudan a reconocer su particularidad, calidad, estado y características, repercutiendo en su valoración estética, histórica, social, patrimonial e identitaria que construyen los grupos de un habitáculo determinado.

Este paisaje en la actualidad sufre cambios, ya que la intervención humana, con o sin intención, es la que recrea el hábitat en que vivimos. Sin embargo, en el caso de reconocer un paisaje como lugar de interés o bien cultural, se produce por sus peculiaridades y singularidades -las que, siendo fácilmente reconocibles a través de la aprehensión visual, donde el paisaje y los elementos que lo integran se transforman en componentes patrimoniales-, en una herencia que añade identidad, y en la cual se presenta la imagen de un momento histórico, tecnológico, y cultural, que debe preservarse para las generaciones venideras. Pudiendo ser considerado también como tesoro material y simbólico, memoria, recurso, cultura e identidad. Esta última, puede ser entendida como aquello que penetra en nuestros sentidos, tocando fibras sensibles, y que provoca un nexo entre los sujetos, su paisaje y la cultura, teniendo muy en cuenta que la “cultura e identidad pueden ser entendidas como caras de la misma moneda, aún al punto de ser confundidas” (Alonso, 2005, p.5). De esta manera, este vínculo entre los grupos y su ambiente, “es la cultura internalizada por los sujetos, subjetivada, apropiada bajo conciencia de sí, en el contexto de un campo ilimitado de significaciones compartidas con otros” (Alonso, 2005, p. 5).

Analizando las representaciones del espacio urbano, a través de los elementos preponderantes de su paisaje, será posible adentrarnos en el conocimiento de algunas características del hábitat y de su contenido en el espacio, que pueden ser valoradas como vehículos actuales de transmisión cultural, que aportan en la génesis, desarrollo o mantenimiento de la identidad y el patrimonio de la ciudad de Punta Arenas.

DISEÑO METODOLÓGICO

El presente estudio tiene por objetivo analizar las representaciones sociales ligadas a la imagen ambiental del paisaje de Punta Arenas, identificando y describiendo los lugares que forman parte de la identidad y el patrimonio de la ciudad en pleno siglo XXI. Orientarán la búsqueda las preguntas: ¿Cuáles son las representaciones sociales del Paisaje de Punta Arenas en la actualidad?, ¿Qué elementos del paisaje de Punta Arenas forman parte del patrimonio e identidad cultural en la actualidad? ¿Cómo usan el espacio los habitantes de Punta Arenas? ¿Cómo perciben los habitantes la transformación del espacio de Punta Arenas? ¿Con cuales lugares los habitantes de Punta Arenas se sienten más identificados?, y ¿Cuál es el conocimiento que tienen los habitantes de Punta Arenas?.

Se utilizará una estrategia metodológica cualitativa, donde a través del estudio de la representación de una realidad, se buscará comprender los fenómenos sociales desde la propia subjetividad de los sujetos en su propio contexto y territorio espacial. Según Taylor y

Bogdan (1994) la metodología cualitativa se refiere en un amplio sentido, a la investigación que produce conocimiento “desde las propias palabras de las personas, habladas o escritas” (p. 20-21). El paisaje en esta investigación, se construye y convierte en un objeto de creación-representación del sujeto, cuyos elementos de variación, adquieren un carácter cualitativo no susceptible de medición numérica.

Los Mapas Mentales como técnica de producción de datos

En los últimos años desde diferentes disciplinas como la arquitectura, el urbanismo, la antropología, y la psicología ambiental, han entendido el espacio urbano como objeto de estudio. De esta confluencia de disciplinas, surge una nueva manera de estudiar y concebir el espacio: la llamada concepción sociocéntrica, que le da interés al material simbolizado por las personas. Siendo estas significaciones, lo que nos interesa en este estudio, derivándose así la utilidad y pertinencia de la estrategia cualitativa para poder analizarlas. De esta manera, para caracterizar el paisaje del hábitat urbano, y responder a las preguntas que guían esta investigación, se deberá comenzar con identificar las representaciones del paisaje de Punta Arenas que los sujetos le asigna a los elementos físicos y socio-culturales de cada escenario.

Una de las formas de estudiar estos significados es a través de la técnica de los Mapas Mentales, una herramienta metodológica donde se representa “jerárquica, temporal y arbitrariamente, vínculos entre diferentes datos” (Deladiere, 2004, p.178), y se le solicita a los participantes realizar un “dibujo sobre el espacio urbano en que habitan, sobre el cual, la propia persona realiza una interpretación” (Wildner, 1998, citado por García, 2006, p.82). Así el mapa mental, es una técnica que ausculta la forma en que interpretan la realidad espacial los sujetos, desde las relaciones entre los elementos perceptibles y los elementos simbólicos de un espacio.

Mediante esta técnica es posible “constatar la construcción del espacio tanto por los elementos físicos visibles como invisibles”. (García, 2006, p.82). Por esto, no interesa que el mapa corresponda a la realidad, ya que se asume que el mapa no es el territorio. Asimismo, porque lo fundamental es que se manifieste al espacio como una expresión de sentimientos personales y colectivos, y que sea el reflejo de cómo los aspectos socioculturales inciden en la comprensión de un territorio. A continuación se fundamenta y explica el método combinado utilizado en este estudio.

El dibujo

Es a través del dibujo que, desde nuestra infancia y antes de desarrollar el lenguaje, vamos conociendo y aprendiendo rápidamente cómo funciona lo exterior, lo social, y tratamos de esta manera de apropiarnos de las cosas nuevas, permitiéndonos, sin

darnos cuenta, “ir madurando la percepción del mundo” (Cabezas, 2007, p. 6). Dibujar nos proporciona cierto control sobre la realidad; es por medio de los dibujos en que aprendemos a definir y delinear, a comunicarnos usando expresiones simbólicas, líneas, figuras y/o colores, que se ejecutan desde una acción psicomotriz, de la vaga y dispersa representación del mundo.

“El dibujo es una transposición o representación de algo relacionado con la realidad” (Cabezas, 2007, p. 6). Cuando dibujamos, se proyectan objetos internos, imágenes creadas en la mente que proceden de la experiencia y del exterior, que están sumergidas en la subjetividad, entre las emociones, afectos, y las vivencias del sí mismo con su cuerpo y con la realidad. La representación gráfica es una herramienta básica para descubrir los elementos significativos que componen un paisaje urbano, contenidos que pueden ser compartidos y valorizadas por una colectividad situada en una determinada y única geografía. Se le atribuye también a esta técnica, ventajas en cuanto a su fácil aplicación y economía en el uso de material y el tiempo.

Entrevista semiestructurada

Según Rojas (2006, p. 216) “la entrevista semi-estructurada se emplea en diferentes disciplinas, tanto sociales como de otras áreas, para realizar estudios no solo de carácter exploratorio, ya que permite producir distinto tipo de información y conocimiento respecto una temática de estudio” . La entrevista es un proceso de comunicación que se realiza normalmente entre dos personas, donde los roles entre ellas no son intercambiables. A través de esta técnica, se obtiene información de manera directa. No es considerada una conversación cotidiana y espontánea, sino más bien una conversación formal e intencional, con propósitos claramente definidos dentro de un contexto investigativo. En función de este estudio se recurre al tipo de entrevista semiestructurada, la que se organiza y se apoya en un guion preestablecido, pero no rígido, el que a su vez ha sido producto de las dimensiones teóricas que estructuran el estudio, a saber: Usos del Espacio, Acción-Transformación del Espacio, Identificación con el Espacio, y Conocimiento del Espacio, que los sujetos construyen y representan. Este guion es flexible en la medida en que contribuya a producir la información que se pretende conseguir. A través de la entrevista es posible conocer las representaciones y significados expresados en el relato de los participantes respecto del hábitat de la capital de la región de Magallanes del nuevo siglo.

Estructuración de la muestra

En el presente estudio han sido 10 los sujetos participantes, los que fueron seleccionados, tras la creación de una Muestra Estructural. También se agregaron dos representaciones gráficas grupales, elaboradas por 4 estudiantes de psicología, obteniéndose un total de 12

mapas mentales. La muestra estructural, a diferencia de la muestra estadística, se basa en la representatividad socioestructural, donde cada entrevistado representará al espacio, en relación a las diferentes posiciones estructurales presentes en una sociedad, respecto al objeto y problema de investigación. En este sentido, cada muestra estructural es válida únicamente para cada problemática y su población objeto de estudio, pues las técnicas estructurales se sustentan en un empirismo concreto, a diferencia del empirismo abstracto de la encuesta (Ibáñez, 1985). La elaboración de la muestra estructural establece criterios de acuerdo a ejes estructuradores, que sirven para elegir a los participantes del estudio en relación a un problema social concreta. Así, los ejes estructuradores han producido el diseño de la siguiente muestra estructural.

Tabla 1. Muestra Estructural de Participantes.
Fuente: Elaboración propia.

Origen	No Magallánico (1)	Magallánico						
	Hábitat	Rural (2)	Urbano					
Edad		-18 (3)	+ 18					
	Sexo/género	Mujer (4)	Hombres o Mujeres					
Ocupación		Trabajador (5)	Estudiante Trabajador (6)	Estudiante				
				Playa Norte (7)	Barrio Croata (8)	Barrio Sur (9)		
				Población Enríquez (10)		Silva		
				Barrio				

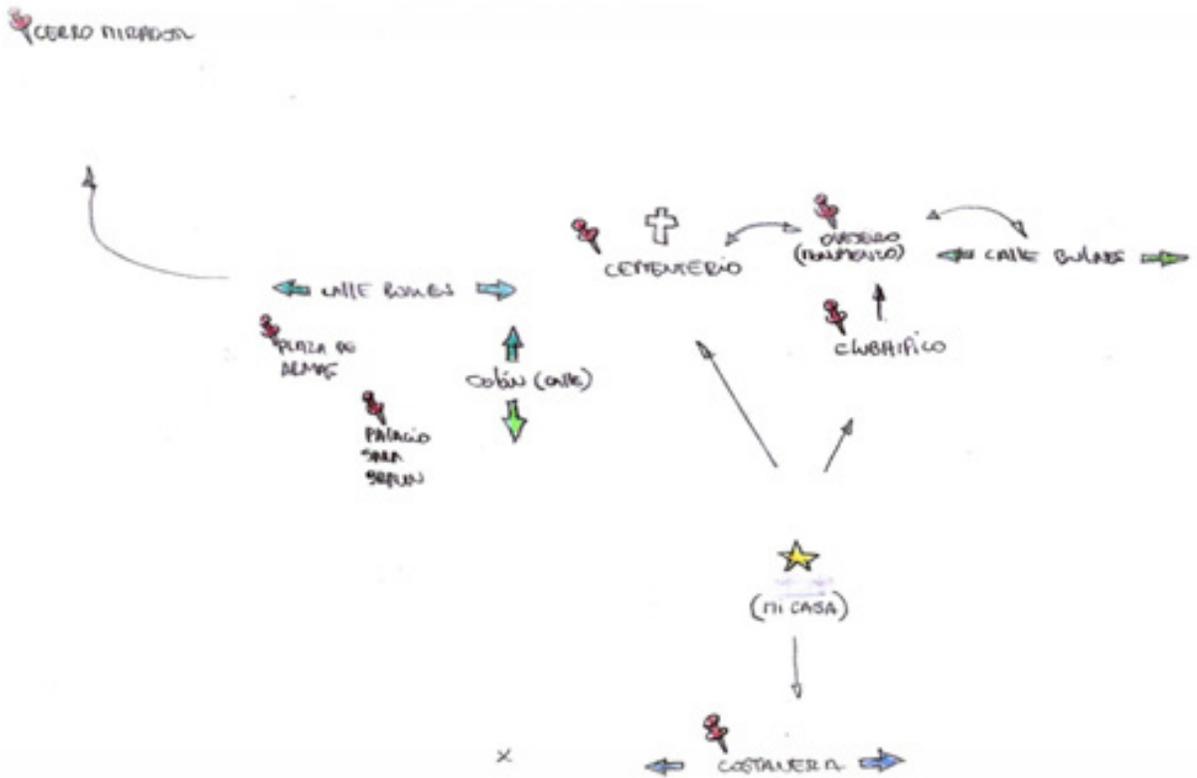


Fig. 2: Playa Norte
Fuente: E5, hombre, estudiante, 34.

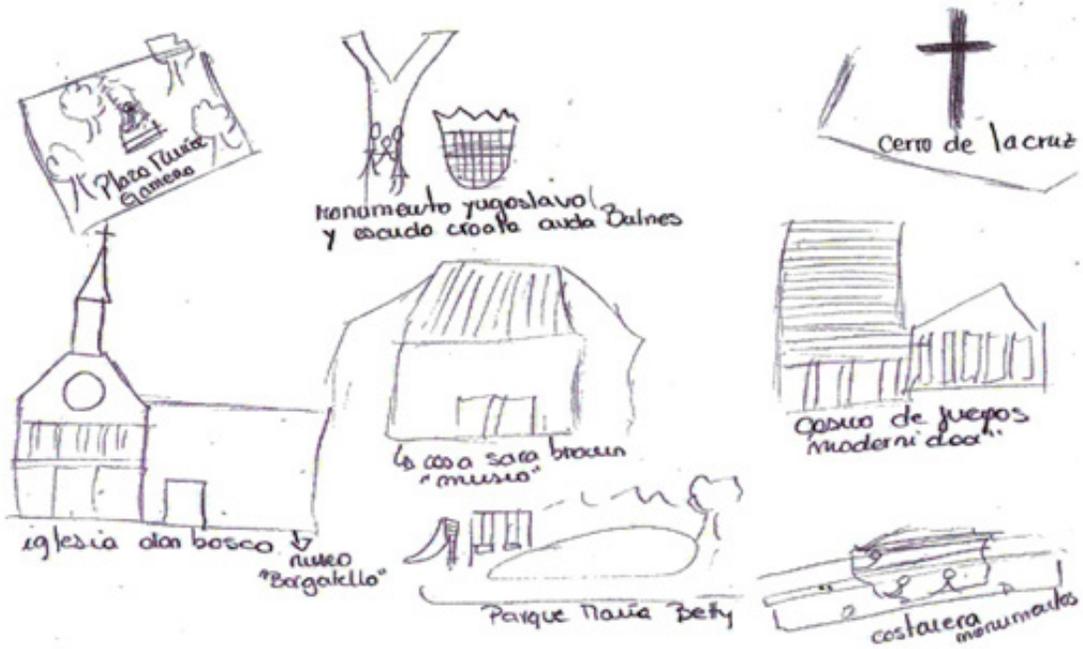


Fig.3: Barrio Croata
Fuente: E10, trabajador-estudiante, 26.

de los 12 grafismos. A modo de ilustración se presenta a continuación algunos dibujos significativos que demuestran la riqueza del método gráfico.

RESULTADOS

Tras la comparación y descripción de 12 dibujos, se diseñó la Tabla 2, la que compila las frecuencias de aparición de los diferentes elementos que forman parte del paisaje urbano de Punta Arenas, compartidos por los participantes de este estudio.

Tabla 2. Análisis Cuantitativo de Representaciones Gráficas
Fuente: Elaboración propia

Elemento	Frecuencia de Aparición
1. Costanera del Estrecho	8
2. Cementerio	4
3. Ovejero	4
4. Parque María Behety	4
5. Plaza de Armas	4
6. Barco Viejo	3
7. Cerro de la Cruz	3
8. Parroquia María Auxiliadora	3
9. San Juan	3
10. Club Andino	2
11. Casa Sara Braun (Museo Regional)	2
12. Centro de Punta Arenas	2
13. Fuerte Bulnes	2
14. Hospital Regional	2
15. Laguna Pudeto	2
16. Mall Espacio Pionero	2
17. Pingüíneras	2
18. Zona Franca	2

Según la Tabla 2, la costanera del Estrecho fue retratada 8 veces dentro de 12 expresiones gráficas, convirtiéndose en el elemento más representativo del paisaje urbano de la capital regional de la región de Magallanes, por parte de los participantes de este estudio. Se destaca también en este análisis, con 4 apariciones, importantes nodos dentro del espacio público, como lo son el Cementerio Municipal de Punta Arenas que junto con el Monumento al Ovejero, hacen destacar implícitamente a la Avenida Bulnes como otra senda importante, conectora y contenedora del paisaje de la ciudad

Aparecen asimismo, espacios tradicionales como la Plaza de Armas de la ciudad, la que actúa también como otro nodo de confluencia y orientación importante para los habitantes de Punta Arenas. Otros elementos que convergieron en 3 oportunidades

han sido: El Barco viejo, Cerro de la Cruz, Iglesia María Auxiliadora y San Juan, donde se observa una mixtura de diferentes nodos pertenecientes al casco histórico de la ciudad, junto con la aparición de un hito fuera de los límites urbanos, llamado “San Juan”. En última instancia, se representaron solo en dos oportunidades los siguientes elementos: Club Andino, Casa Sara Braun (Museo Regional), Centro de la ciudad, Fuerte Bulnes, Hospital Regional, Laguna Pudeto, Mall Espacio Urbano Pionero, Pinguineras y

Tabla 3. Algunos dibujos y discurso significativos de la Costanera del Estrecho.
Fuente: Elaboración propia

Gráficos de Mapas Mentales	Fragmentos textuales
	<p><i>...Bueno, en términos generales, costanera... nosotros más que nada nos criamos acá, súper cercano a la costanera, y nosotros bajábamos a la costanera a jugar cuando éramos chicos. Igual uno en el proceso de cambio completo de la costanera, desde el tiempo que había basura, nosotros igual bajábamos a tirar piedras o a jugar a la pelota. Después de jugar a la pelota nos íbamos a sentar abajo y..., y claro, la costanera para mí es uno de los lugares que más me marca, como más importante, o sea, desde la crianza de infancia a ser adulto ahora, la costanera, igual no es ni parecido a cómo era, antes había basura, autos tirados...</i></p> <p>(E5, Estudiante, 34, Playa norte).</p>
	<p><i>(...) La costanera, como que veís todos los días el mar acá, y es bacán...</i></p> <p>(E7, estudiante, 16 años, Villa los Españoles).</p>
	<p><i>(...) Bueno, justamente hoy día fui a caminar por ahí, uff, siento que es un lugar que me gusta, que disfruto mucho y me siento identificada con él... he pasado momentos de mi infancia también allí, conversaciones, buenos momentos, ir a fumar allá, sentirme parte de, olvidarme también un poco del resto de la ciudad. Cuando iba al colegio estaba ahí, eso, el mar, sentir el sonido; el mar para mí siempre fue un catalizador, estando acá en Punta Arenas...</i></p> <p>(E9, estudiante, 26 años, Barrio Sur)</p>
	<p><i>(...) La costanera, por sus monumentos, cada vez le están poniendo más, que les dan un, como una explicación a la historia... Igual tiene espacios para que los niños jueguen y qué se yo, tienen canchas de básquetbol, y distintas cosas que la gente puede hacer, quizás parar ahí y pasar un rato, mirando el estrecho...</i></p> <p>(E10, trabajador-estudiante, 26, Barrio Croata).</p>

Zona Franca, evidenciándose diferentes hitos y nodos que se instauran en menor medida dentro del paisaje de la ciudad de Punta Arenas.

La Costanera del Estrecho de Magallanes: Un resultado sobresaliente

Después de analizar y describir cuantitativamente los elementos que aparecen dentro de la Tabla 2, se sintetiza e identifica al grafismo referido a la Costanera del Estrecho como el más importante y representativo del paisaje contemporáneo de la ciudad de Punta Arenas. Según la teoría de Lynch, uno de los elementos físicos arquitectónicos visibles que más se destacan dentro del paisaje urbano de las ciudades del mundo, son las sendas ya que “para muchas personas estos elementos se vuelven preponderantes dentro de su imagen” (Lynch, 2008, p.62).

En este caso, a partir de 12 representaciones gráficas, la Costanera del Estrecho, de acuerdo a la teoría y clasificación de Lynch, es la senda o elemento más preponderante que conforma el contenido del espacio urbano dentro de Punta Arenas, la cual organiza y conecta diferentes puntos de la ciudad, transformándose en un referente identitario y patrimonial de los últimos cinco años, ya que después de su construcción, y finalización en el año 2015, es el conducto que ayuda a cambiar la perspectiva y el paisaje de la ciudad, integrando nuevamente el mar como elemento fundamental dentro de la geografía de la región, jugando, por tanto, un importante papel dentro de la evolución histórica. La Tabla 3 da cuenta de algunas representaciones sociales de la Costanera del Estrecho por parte de los participantes de este estudio:

A MODO DE CONCLUSIÓN

Las conclusiones preliminares en que se basa esta aproximación se derivan del análisis de las representaciones espaciales, las que mediante el uso de la técnica de los mapas mentales, y su posterior análisis cuantitativo y cualitativo de la recurrencia de los elementos gráficos expresados por los participantes, han hecho posible concluir que la costanera del Estrecho, con 8 de 12 preferencias, es la Obra Bicentenario que pasaría a ser determinante dentro del paisaje actual de la ciudad de Punta Arenas.

El hábitat de la región hace cinco años atrás no se relacionaba de manera alguna con su borde costero, elemento fundamental en el desarrollo de su historia. Este borde costero, hace poco tiempo no lograba configurarse como un paisaje integral de la ciudad de Punta Arenas, pero en la actualidad da cuenta de un rostro completo. Así, todos sus elementos han sido unidos a través de esta senda, la que no solo se incorpora como una nueva expresión del espacio público de la ciudad, sino que también se agrega a los esquemas perceptivos y de significación espacial relevante, que se integra implícitamente a la identidad y al patrimonio cultural del hábitat urbano de la región en pleno siglo XXI.

Su construcción se basó en hacer que toda la estructura urbana desembocara en la costanera, acción que ayudó a absorber los grandes flujos peatonales, vehiculares, ciclísticos, etc. Donde además, cumple la función de acoger una gran cantidad de usuarios y actividades, multicanchas, áreas verdes, esculturas e incluso un monumento histórico nacional del casco del buque inglés llamado *Lord Lonsdale*, los cuales potencian la calidad de vida de sus habitantes. La costanera del Estrecho es también considerada como la Obra Bicentenario más austral de Chile, edificada de norte a sur de la ciudad con una extensión de 2.700 metros

Esta senda, que organiza el paisaje actual de la ciudad, adquiere las potencialidades de volver a redescubrir el borde costero de la península de Brunswick, perdido entre las planificaciones urbanísticas de 1980 en adelante, evidenciando nuevos activos paisajísticos que perciben sus habitantes al contemplar el mar del Estrecho de Magallanes. Desde allí, aparecen nuevos hitos naturales, los cuales nos hacen poder percibir la vastedad de la Cordillera de Darwin, la geometría piramidal del Monte Sarmiento, la extensión de Tierra del Fuego y la luminiscencia nocturna de Porvenir, junto con la soledad de Isla Magdalena, donde además, se puede distinguir gran cantidad de especies marinas, delfines australes, lobos marinos y, en algunas ocasiones, ballenas.

Esta nueva relación de los habitantes de Punta Arenas con el hábitat urbano del nuevo siglo, ha influido directamente en la identidad de los habitantes, el sentido de pertenencia y la cohesión social de esta ciudad. Esta senda ayuda a construir la experiencia de los grupos sobre el contexto en que habitan, configurándose como vehículo de transmisión cultural, que aporta en la génesis, al desarrollo o el mantenimiento de la identificación de los sujetos en el espacio presente. Así, la costanera se clasifica como la senda más representativa del paisaje contemporáneo, la cual, a través de este estudio, se erige de manera indirecta (no oficial) como un elemento representativo del patrimonio actual, herencia espacial que será necesario rescatar, conservar, potenciar y transmitir desde otras disciplinas del conocimiento, como la arquitectura, el urbanismo y la psicología socio-ambiental.

Finalmente, tendremos que tener en cuenta que las transformaciones constantes de la ciudad, alteran y modifican los contenidos del hábitat, lo que origina un paisaje, identidad y patrimonio dinámicos y modificables dentro de un campo cultural en constante variación. Este estudio se configura como una invitación reflexiva ante el reflejo de un diálogo entre pasado y futuro, ya que el hábitat urbano en el nuevo siglo, pasa a formar parte de un patrón cultural que se ha transmitido históricamente a través de los símbolos construidos en el espacio, donde el hombre de estas latitudes se comunica, expresa y perpetúa en un instante del tiempo en plena evolución, lo que nos hace terminar preguntándonos e imaginándonos cuál será o cuáles serán los determinantes del paisaje en el hábitat urbano de la región de Magallanes en el tercer milenio.

REFERENCIAS

- Abric, J. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México D.F: Ediciones Coyoacán, S.A de C.V. Recuperado de http://www.academia.edu/4035650/ABRIC_Jean_Claude_org_Practicas_Sociales_y_Representaciones
- Alonso, B. (2005). *El juego de las diferencias, lecturas sobre identidad y cultura*. Para las III jornadas de jóvenes investigadores. Buenos Aires: Uba. Recuperado de http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/jovenes_investigadores/3JornadasJovenes/Templates/Eje%20identidad-alteridad/alonso-identidad.pdf
- Berger, P. & Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu. Recuperado de https://psikoua.files.wordpress.com/2007/08/la-construccion-social-de-la-realidad_berger_luckmann_psikouaclnu.pdf
- Cabezas, C. (2007). *Análisis y características del dibujo infantil*. Jaén: Ittakus, sociedad para la información, S.L.
- Carta Iberoamericana del Paisaje Cultural. (2012). En *Recomendaciones propuestas*. Recuperado de <http://ipce.mcu.es/pdfs/carta-iberoamericana-del-paisaje.pdf>.
- Castells, M. (2001). *La sociología Urbana*. Madrid: Alianza.
- Castelli, L. & Sapallasso, V. (2007). *Planificación y conservación del paisaje: herramientas para la protección del patrimonio natural y cultural*. Buenos aires: Fundación naturaleza para el futuro. Recuperado de http://www.naturalezaparaelfuturo.org/pdf/planificacion_conservacion_paisaje.pdf.
- Deladiere, J. (2004). *Organiza tus ideas utilizando mapas mentales*. Barcelona: Gestión 2000.
- Gamaz, A. (2010). Representaciones sociales de la ciudad y la otredad. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 18(3), 33-58. Recuperado de http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?pid=S0718-17952010000100003&script=sci_arttext.
- García, J. (2006). Métodos y técnicas cualitativas en la investigación de la ciudad, *Revista Mundo Siglo XXI*, (6), 79-85. Recuperado de <http://www.mundosisgloxxi.ciecas.ipn.mx/pdf/v02/06/07.pdf>
- Geertz, C. (1992) *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa. Recuperado de http://monoskop.org/images/c/c3/Geertz_Clifford_La_interpretacion_de_las_culturas.pdf
- Gil de Arriba, C. (2002). *Ciudad e imagen: Un estudio geográfico sobre las representaciones sociales del espacio urbano de Santander*. Santander: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria. Recuperado de https://books.google.cl/books?id=6BACXNSsEz0C&pg=PA3&hl=es&source=gbs_selected_pages&cad=2#v=onepage&q&f=false
- Ibáñez, J. (1985). *Del algoritmo al sujeto. Perspectivas de la investigación social*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Jodelet, D. (1986). *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*. En S. Moscovici (Ed.) *psicología social II: pensamiento y vida social* (pp. 469-494). Barcelona: Paidós.
- Lynch, K. (2008). *La imagen de la ciudad*. Barcelona: Graficas 9. Recuperado de <http://www>.

academia.edu/7869348/Kevin_Lynch_-_La_Imagen_de_la_Ciudad

Maderuelo, J. (2010). El paisaje Urbano. *Estudios Urbanos*, (269), 575-600. Recuperado de <http://estudiosgeograficos.revistas.csic.es/index.php/estudiosgeograficos/article/view/322/322>

Martinic, M. (2013). *Punta Arenas siglo XX*. Punta Arenas: La Prensa Austral.

Moscovici, S. (1985). *Psicología Social: influencia y cambio de actitudes, individuos y grupos, I*. Barcelona: Paidós.

Rojas, R. (2006). *Guía para realizar investigaciones sociales*. México D.F: Plaza y Valdez Editores.

Taylor, S&Bogdan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós. Recuperado de <http://colegiosociologosperu.org/nw/biblioteca/INTRODUCCION%20A%20LOS%20METODOS%20CUALITATIVOS%20DE%20INVESTIGACION-TAYLOR-BOGDAN.pdf>